IESA CIEA El Observador de Energía y Ambiente

No olvido el año viejo: 8 MMM de habitantes, escasez, guerra, inflación y COP27

A partir del 8 de noviembre, ya somos 8.000 millones de personas que recibiremos el fin del año A medida que nos acercamos al fin del año 2022, la cual se nos presenta como un "Annus Horribilis", según el dicho en latín acuñado a años con balance negativo. Con cualquier vara que se le mida, este año se recordará como un año poco satisfactorio para el desarrollo de la humanidad. Tsunamis existenciales azotaron el mundo, uno tras otro, sin permitir siquiera recuperarse de las anteriores.

El COVID-19 y sus diferentes mutaciones, no han sido erradicados y los tratamientos utilizados están siendo cada vez más criticados. . En paralelo comenzó la crisis energética, algo relacionado con la recuperación inesperadamente rápida de las demandas energéticas.

La continuada sobrevivencia del COVID y sus mutaciones ha sido manejada en formas diametralmente diferentes, en el occidente prácticamente se le trata como un resfriado tradicional, por el contrario, en China lo han tratado con el llamado "cero tolerancia", confinamientos masivos con paralización de actividades al punto de afectar seriamente la economía.

A todo evento, la recuperación vertiginosa de la demanda, de niveles extremos al inicio de la pandemia, junto con bajos niveles de inversión y el empuje excesivo de tratar de acelerar la transición energética, desembocó en una crisis, o mejor descrita como una escasez de suministro, que comenzó en Europa, pero pronto abarcó a todo el mundo desarrollado.

Alemania en su mal concebido liderazgo en la transición energética, se volvió dependiente del gas barato ruso a un nivel poco recomendable.

El excesivo control energético sobre Europa le daba la confianza suficiente a Putin, para llevar a cabo su próximo paso hegemónico de reunificar la desmembrada Unión Soviética, invadir a Ucrania, esperando una reacción moderada, como la que la comunidad internacional mostró en el 2014, con la anexión de Crimea. Pero no fue así, la invasión no fue tan fácil como Putin lo imaginaba y la reacción internacional fue unificada contra Rusia, y el mundo occidental decidió darle su apoyo a Ucrania. Las tácticas de ambos bandos han potenciado la crisis energética, lo cual ha disparado los precios no solo de la energía, sino de todo producto y servicio que depende de la energía. La inflación no tardó en aflorar, exponiendo a todos el "impuesto" más regresivo de todos.

Esta secuencia de eventos generó tensiones geopolíticas no vistas desde la época de la guerra fría, hizo tambalear la transición energética y ha expuesto al mundo a una posible recesión.

Con este telón de fondo, revisaremos el entorno energético mundial actual, justo cuando la inflación en USA muestra un punto de inflexión al retroceder de 8,2% a 7,75%.

Este repliegue, mejor de lo esperado, aunado a indicios de relajación de los confinamientos por COVID en China han revertido la reciente caída de precios del petróleo. Todavía persisten noticias en ambas direcciones que no han sido definidas, pero parecen ser menos relevantes que los fundamentos del mercado, reflejados por la contracción de los inventarios mundiales. Los resultados inflacionarios podrían sugerir que los Bancos Centrales amortigüen los incrementos de tasa de interés programados.

En ese mismo sentido, los inventarios de diésel y combustible de calefacción en el noreste de USA, han llegado a niveles preocupantemente bajos. Reactivamente, en lo que parecía un acercamiento a las empresas de hidrocarburos, los funcionarios de la administración organizaron conversaciones entre la secretaria de Energía, Jennifer Granholm y los refinadores más grandes de USA, para discutir estrategias para incrementar los inventarios de estos dos productos, en forma cordial.

Sin embargo, aunque las actuaciones inconsistentes de la administración Biden ya no debería sorprender, el día siguiente, noche de Halloween, Biden agarró fuera de base a la industria, criticando fuertemente a las petroleras por haber logrado ganancias "escandalosas" para el beneficio de sus ejecutivos y accionistas en lugar de bajar los precios en la bomba, olvidando la ciclicidad del negocio petrolero. Amenazó con más impuestos, en un alarde de desconocimiento del funcionamiento de la industria de los hidrocarburos de su país. Fue el tipo de flagelo que ha sembrado desconfianza y creado tensiones con la industria de los combustibles fósiles en el transcurso de la administración Biden. La industria petrolera de USA, se ha vuelto cada vez más descontenta con estas prioridades políticas contradictorias, resultando en aversión para invertir.

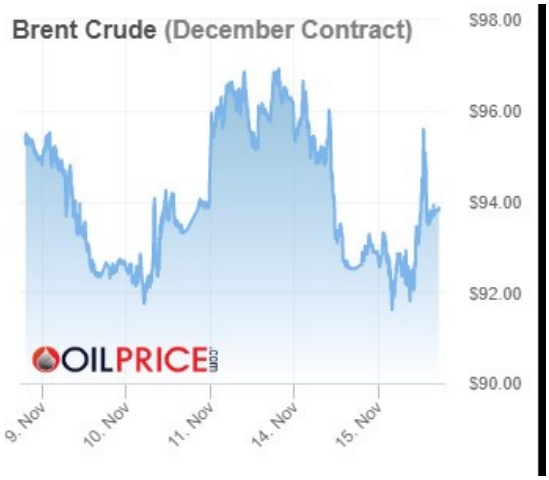
La historia reciente muestra que USA puede desempeñar un papel vital en el aumento de la producción de petróleo y brindar seguridad energética a la alianza occidental. La revolución del "Shale Oil&Gas" agregó más crudo a los mercados globales que toda la producción de Irak e Irán combinadas entre 2012 y 2020, convirtiendo a USA en el mayor productor tanto de petróleo como de gas. Pero un crecimiento así, no se logra con las políticas desarticuladas exhibidas durante los últimos dos años. De hecho, los últimos pronósticos indican una reducción en la producción de USA durante el año 2023.

Por el lado de la OPEP+ (incluyendo a Rusia), el problema es diferente, ejerciendo el control para recuperar el balance del mercado que había colapsado por causa del COVID, los países de la OPEP y sus aliados gastaron sus amuniciones, por falta de inversiones y rezago de los productores No-OPEP+, en asumir sus responsabilidades en la satisfacción del mercado energético.

Este último elemento está íntimamente ligado a los "cantos de sirenas" que susurraban que el colapso de la demanda energética era la coyuntura perfecta para acelerar el reemplazo de los combustibles fósiles, y como el mundo energético no es Ulises, navegamos directo hacia la crisis. Los países del grupo todavía están tratando de reganar el paso del crecimiento, de manera que la OPEP+ ha continuado sin lograr producir los 40 MMBPD fijados como objetivo a partir de noviembre, dejando al suministro global más de 1,0 MMBPD por debajo de la demanda de 101,2 MMBPD.

En resumen, los precios han seguido toda esta saga noticiosa con volatilidad, y actualmente el Brent se ha cotizado en una banda entre 93 y 97 $/BBL.

La severidad del invierno, la forma de imponer las sanciones al crudo ruso a principios de diciembre, el comportamiento chino con respecto al COVID y las reacciones de los bancos centrales a los resultados inflacionarios precisarán la percepción del mercado. Una vez más, los fundamentos parecen tener suficiente carácter para mantener los precios, al menos a los niveles actuales.



COP27

Más de 100 líderes mundiales están reunidos, en Sharm el-Sheikh, Egipto, desde el 6 y hasta el 18 de noviembre para la cumbre sobre cambio climático de las Naciones Unidas (COP27) mientras las sequías e inundaciones implacables causan estragos en todo el mundo y resaltan los peligros de la inacción climática, que serán motivación para un sinfín de intervenciones de políticos, ambientalistas y científicos.

Los jefes de gobierno participarán en negociaciones agotadoras que abarcarán todo, desde objetivos de emisiones hasta financiamiento climático, sin embargo, algunos de los actores principales no participarán, como los presidentes de China y Rusia Xi Jinping y Vladimir Putin, ni los primer ministros de India y Canadá, Narendra Modi y Justin Trudeau.

El marco de referencia, como en ocasiones previas será el hecho de que las naciones establecieron previamente el objetivo de limitar el calentamiento del planeta en 1,5 °C para el 2050 en comparación con los niveles preindustriales; por encima de ese punto y según proyecciones de modelos matemáticos, decenas de millones de personas podrían enfrentarse a nuevos peligros climáticos, inclusive predicen que es probable que los glaciares desaparezcan. Los científicos advierten que el mundo está actualmente en camino de superar ese objetivo. Según la ONU, los últimos ocho años fueron los más cálidos jamás registrados, y han dicho que el mundo se está acercando a por lo menos 2,5 grados centígrados de calentamiento con los esfuerzos actuales. “Los compromisos climáticos globales y nacionales se están quedando lamentablemente cortos”, dijo el secretario general de la ONU, António Guterres. “Nos dirigimos a una catástrofe global. La brecha de emisiones es un subproducto de una brecha de compromisos. Una brecha de promesas. Una brecha de acción”.

Uno de los temas centrales del debate es cómo abordar los desafíos que enfrentan los países en desarrollo, muchos de los cuales se encuentran en la primera línea de la crisis climática a pesar de ser responsables de un porcentaje comparativamente menor de las emisiones globales. En la COP27, estas naciones están presionando por un fondo de "pérdidas y daños " para las mermas ya sufridas.

La cumbre también ha arrojado luz sobre el pobre historial de derechos humanos de Egipto, especialmente porque, según se informa, las autoridades sofocaron la disidencia en el período previo a la COP27. Según grupos de derechos humanos, el gobierno egipcio arrestó a 93 activistas que coordinaban protestas contra el gobierno mientras organizaba la cumbre.

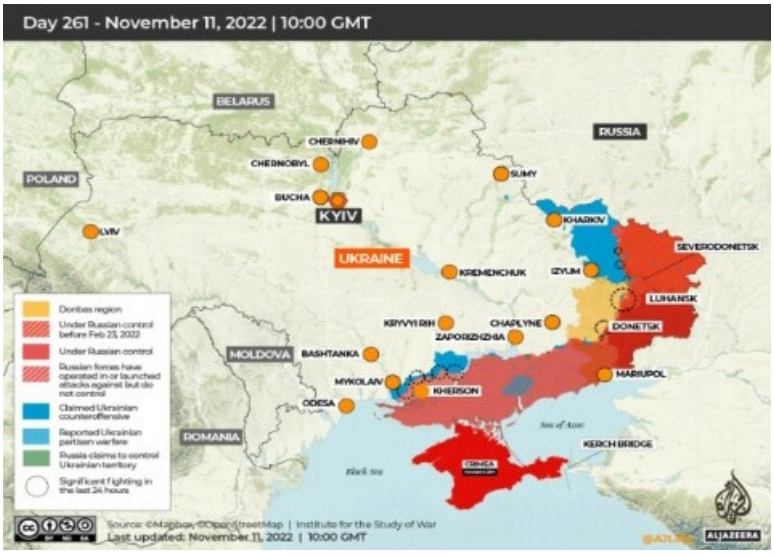
Todos los lideres y las ponencias, o al menos la mayoría, ignorarán la crisis energética actual, que ha hecho retroceder los objetivos climáticos fijados anteriormente y que, en buena medida reflejan las políticas ambientalistas erradas, junto a cortapisas financieras que redujeron la actividad de generación de energía. Sin embargo, no habrá “mea culpa” y apuntarán los dedos acusadores a la invasión rusa.

En resumen, una vez más será un foro dedicado a sembrar el pánico al mundo con la supuesta apocalipsis que está por venir. Poco tiempo se dedicará al análisis del retroceso sufrido en la agenda verde por las necesidades energéticas mundiales que han elevado la demanda de los combustibles fósiles, y poco dirán sobre la necesidad de diseñar un proceso de descarbonización real, enfocada a la reducción y eliminación de emisiones GEI y no, por lo menos por ahora, a la cruzada demonizadora de las energías fósiles. Existen opciones más eficientes de reducir el calentamiento del planeta, ya la “Gretanización” ha fracasado.

Así mismo, debería haber mayor cobertura de los procesos de adaptación y manejo de los eventos naturales extremos más intensos, analizando y publicitando la data que indica que las pérdidas humanas y hasta económicas se hacen cada vez menores por el nivel institucional de detección temprana, ayuda, prevención y manejo de las emergencias, sobre todo en los países desarrollados, avances que deberían ser aplicados en todos los países.

En el otro lado del espectro, el ministro de energía de Arabia Saudita, el príncipe Abdulaziz bin Salman, el mayor exportador de petróleo del mundo dijo que los activistas climáticos están "más que equivocados" al dudar de sus planes de reducir las emisiones GEI. En una entrevista, invitó a los asistentes al COP27 en Sharm el-Sheikh para que visiten al Reino y se percaten de sus actividades de plantación de miles de millones de árboles, inversiones multimillonarias en tecnología de captura de carbono (CCUS), la producción de hidrógeno, y aumentando el uso de energía solar y eólica. Algunos en vez de hablar prefieren actuar. Agregó el ministro, “creo que Arabia Saudita será un productor de hidrocarburos incluso a finales del siglo XXI, el mundo necesita todo tipo de energía y recordaba que los Acuerdos Climáticos de París de 2015 no trataban de deshacerse de fuentes de energía, sino de mitigar las emisiones”.

La invasión



En menos de un mes después de iniciada la invasión de Ucrania por fuerzas rusas, la ciudad capital provinciana de Kherson cayó en manos de las fuerzas de ocupación. Desde vallas publicitarias pegadas por toda la ciudad hasta encendidos discursos de funcionarios rusos, repitiendo la frase: “Rusia está aquí para siempre” caracterizaron la entrada violente del ejército rojo.

A fines de septiembre, Rusia proclamó que había anexado la región de Kherson y otras tres provincias ucranianas, una medida denunciada como ilegal por Ucrania y sus aliados.

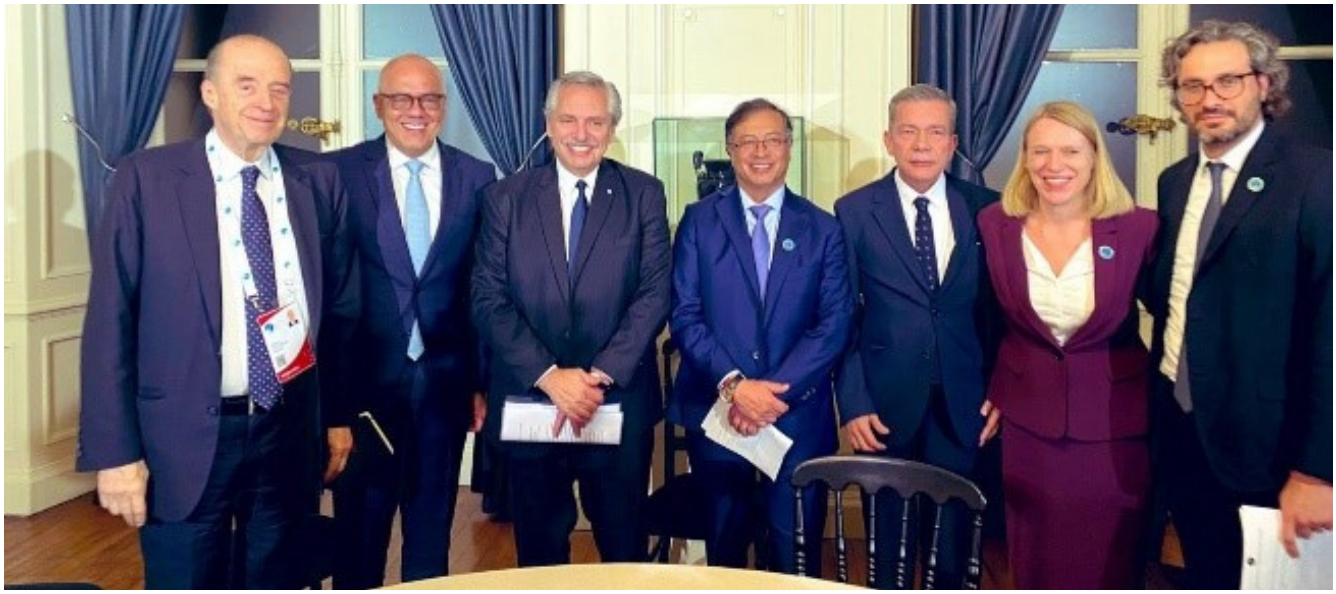
Al caer la noche el 9 de noviembre, mientras una contraofensiva ucraniana de una semana de duración seguía cobrando impulso, las autoridades rusas anunciaron una retirada de la ciudad capital para salvar la vida de los soldados en medio de las dificultades para mantener abiertas las líneas de suministro. La retirada de Rusia del centro urbano más grande que capturó desde que invadió Ucrania marca un cambio tectónico en la guerra. El día siguiente, el pueblo se congregaba en el equivalente de la Plaza Mayor y con banderes ucranianas en mano festejaba la liberación.

Esta derrota socava aún más el autoridad geopolítico de Moscú en los países de la ex Unión Soviética y más allá, los cuales están siguiendo de cerca los detalles de la incursión rusa, hasta China está tomando nota de los eventos.

Esta derrota socava aún más el autoridad geopolítico de Moscú en los países de la ex Unión Soviética y más allá, los cuales están siguiendo de cerca los detalles de la incursión rusa, hasta China está tomando nota de los eventos.

El revés produjo la ira de Putin, quien ordenó una operación de bombardeo en todo el territorio Ucraniano, la mayor desde los comienzos de la invasión, incluyendo misiles tipo crucero. Los bombardeos indiscriminados fueron perpetrados durante la visita del primer ministro de los Países Bajos a Kyev y adicionalmente, por error o por diseño durante la escaramuza, dos misiles cayeron en territorio Polaco, país miembro de la OTAN, matando dos civiles. El gobierno polaco de inmediato elevó el nivel de alarma de sus unidades de combate tras la reunión de urgencia de su Comité de Seguridad Nacional y Defensa. Investigación preliminar indica que los artefactos podrían ser parte del fuego antiaéreo. De confirmarse que en efecto se trata de un ataque representaría una escalada significativa de la guerra que ya está en su noveno mes.

Mientras tanto, en el norte, Ucrania está fortaleciendo su frontera con Bielorrusia, para mitigar el riesgo de que Rusia siga utilizando a su aliado para organizar más invasiones terrestres. También se conoció que agentes fuertemente armados tomaron una refinería de la empresa Ukrnafta, propiedad de uno de los oligarcas más ricos de Ucrania, supuestamente por cargos de evasión fiscal, pero se sospecha que las razones de fondo es tener control sobre activos estratégicos durante la guerra.



Venezuela

En el tope de la agenda Venezolana han estado los esfuerzos del régimen por lograr credibilidad y reconocimiento y los encuentros con personalidades internacionales para promover el retorno a las negociaciones entre régimen y la plataforma unitaria, todo orientado a obtener una apertura en las sanciones económicas.

Nicolás Maduro se presentó en el COP27, no para hablar de los serios problemas ambientales que su administración ha causado en emisiones y deforestación, sino para un especie de debut en la sociedad internacional, políticamente hablando. En un encuentro, montado como casual con el Presidente Macron, pero que era evidente había sido planificado cautelosamente, para demostrar que los tiempos habían cambiado y que la Venezuela petrolera debía incorporarse al mercado internacional, sin importar si sus gobernantes eran legítimos o no. Todo siguiendo la línea del boicot latente que Borrell y sus acólitos que probablemente incluyen a Macron, siempre han mantenido contra la política de máxima presión de Trump. En el mismo foro, el deslucido representante al COP27 de USA, Kerry, paso por la misma parodia con Maduro.

El momento era particularmente propicio porque sirvió como promover la asistencia de delegados al V Foro de Paris por la Paz. Los negociadores Venezolanos, Gerardo Blyde y Jorge Rodríguez, fueron invitados y se hicieron presentes en Paris. Se reunieron no solo entre ellos, sino las negociaciones fueron apadrinadas por los presidentes Macron, Petro y Fernández. Las fotos de la reunión muestran las caras sonrientes de los presentes, excepto por Blyde, quien parece estar apabullado por una situación de todos contra uno.

Las negociaciones en México se retomarán la semana que viene, bajo presiones internacionales diferentes que encajan con la fragilidad de la plataforma unitaria. Al anunciar el llamado acuerdo social, que supuestamente ya está acordada y que dará a USA la perfecta excusa para revisar las sanciones y otorgar licencias petroleras. Posteriormente, se tendrá que abordar la agenda electoral algo más espinosa y menos verificable, probablemente la “concesión inicial” será la fijación de la fecha para diciembre del 2024, no en balde se escuchaba las reiteradas arengas de Diosdado Cabello para adelantarlas al 2023. Con lo cual, el régimen aparecerá como cediendo un punto, cuando tal interés nunca existió.

ING. JUAN SZABO

ASESOR ENERGÉTICO, ESCRIBE
EL OBSERVADOR DE ENERGÍA Y AMBIENTE DEL IESA.

EN EL CENTRO INTERNACIONAL DE ENERGÍA Y AMBIENTE (CIEA) DEL IESA CREEMOS EN LA ENERGÍA COMO LA PIEDRA ANGULAR PARA LA PROSPERIDAD Y SOSTENIBILIDAD DE LAS REGIONES.

COMPARTIMOS INFORMACIÓN Y CONOCIMIENTO PARA LA TOMA DE DECISIONES.

WWW.IESA.EDU.PA/CIEA/

El régimen parece estar surfeando una ola que le favorece, en la cual solo falta en tratar de poner orden en el desmán petrolero y el régimen piensa que podrá resolverlo al contar con la concesión de licencias por parte de la OFAC.

Manteniendo la tendencia de los últimos meses, tanto la producción como la exportación de crudo han caído a niveles de 645 MBPD y 480 MPPD respectivamente. ENI y Repsol lograron concretar con el régimen, el despacho de dos cargamentos como parte de los acuerdos de trueque por pago de deuda vencida, proceso que había sido suspendido hace más de un mes a instancias de Venezuela. Los nuevos cargamentos serán llevados a las refinería de Repsol en Bilbao y se trata de crudo denominado DCO, cuyo contenido elevado de azufre, lo hace poco atractivo para el mercado y podría ser lo que impulso al régimen a retomar el trueque.

La prensa recogió noticias de ejecutivos rusos de Gazprombank, que, supuestamente, se unieron a inversionistas venezolanos al frente de GPB Global Resources para lanzar una demanda contra PDVSA, ambos eran socios de la EM. PetroZamora. Los demandantes alegan que PDVSA intenta expropiarlos sin compensación, acusándolos de incumplimiento de contrato. PDVSA sostiene que tomaron la medida debido a que no había inversiones, razones por lo que la producción colapso. No pensamos que esta demanda se haga efectiva, más bien tiene visos de una invitación a negociar, ya que esta Empresa Mixta se ha visto envuelta en irregularidades desde sus inicios, por lo tanto, sería detrimental tener que revelar información que pudiera auto incriminar a las partes.